

entregada por los organizadores. Estas tres preguntas fueron las siguientes:

1. ¿Cómo debe entenderse la oferta y la demanda de las comunidades en materia de mitigación de los desastres? ¿Qué problemas hay entre las dos y cómo solucionarlos?
2. ¿Cómo el proceso de la demanda deberá influir en las instituciones oferentes para definir su oferta (quién y cómo debe formularse)?
3. ¿Qué tipo de relaciones entre demandantes y oferentes tienen que dar origen al proceso de demanda?

## El sentido de la oferta y la demanda

Según el grupo, la oferta está constituida por los recursos (humanos, materiales, financieros) que están disponibles, por medio de las instituciones gubernamentales y de las ONG's, para el uso de las comunidades en la atención de la problemática de los desastres. Tradicionalmente, esta oferta ha sido "inmediatista", dado que ha sido aplicada a la solución de problemas puntuales con carácter de "respuesta" en situaciones de desastre. Además, actualmente la *oferta* no siempre se genera a partir de las necesidades reales o identificadas por la comunidad, razón por la cual las soluciones que aporta no son necesariamente las más apropiadas.

Por otra parte, de acuerdo con el grupo, aunque la *demanda* hoy día también se genera con carácter puntual e inmediato, ésta debe ser el resultado de un proceso mediante el cual la comunidad identifique sus requerimientos en términos de necesidades que deben resolverse, así como de recursos necesarios para aplicar las soluciones identificadas. Este proceso tendrá una intencionalidad educativa y concientizadora.

La realidad refleja una desvirtuada aplicación de los conceptos de *oferta* y *demanda*, en la cual la *demanda* se ha adecuado a la *oferta* disponible. Por esa razón se requiere de un cambio de actitud, tanto de los oferentes como de los demandantes, que apunte a un replanteamiento de ambos conceptos, según el cual sean entendidos como dos aspectos asociados, dinámicos e interrelacionados del mismo proceso, y que su aplicación sea definida a partir de necesidades auténticas identificadas por los demandantes.



## Dificultades identificadas

De acuerdo con los planteamientos del grupo, entre algunas de las dificultades que existen para lograr una aplicación efectiva de ambos conceptos, se pueden mencionar:

- En muchos casos, la *oferta* disponible no es necesariamente lo que las comunidades necesitan y, aún así, se hace uso de ella, por lo que resultan generalmente soluciones inadecuadas.
- Es muy común que se dé una intervención de manera descoordinada y con enfoques parciales por parte de los oferentes, lo cual genera duplicación de esfuerzos y desaprovechamiento de recursos.
- Generalmente no hay una relación cotidiana de los oferentes con la comunidad, lo que impide un seguimiento de su proceso vivencial.
- Existe una gran competencia por financiamiento entre las ONG's; algunas inician proyectos solo porque necesitan ejecutar un presupuesto con duración limitada, y otras andan a la caza de proyectos para obtener financiamiento. Se da el

---

caso de proyectos que duran hasta donde alcance el presupuesto y luego la ONG desaparece, lo cual repercute negativamente en la calidad de los proyectos y en la credibilidad de estos oferentes.

- Existe duda acerca de si los líderes tradicionales en las comunidades representan verdaderamente los intereses de la colectividad. Por esta razón, en vista de que la *demanda* debe partir de la comunidad misma, se presentan dificultades para identificar interlocutores válidos que representen a todos los sectores comunales y que sean, a la vez, reconocidos como tales por la colectividad.
- El estado de pobreza de las comunidades aumenta su situación de dependencia de las instituciones gubernamentales, lo cual les lleva a tomar lo que éstas les ofrezcan, aunque no sea necesariamente lo que más necesitan.

## Alternativas para mejorar la formulación de la demanda

Según el grupo, se requiere una reconceptualización de la demanda y de la oferta, de manera que ambas surjan a partir de las necesidades reales y prioritarias de la comunidad y de las posibilidades reales de las instituciones de apoyar la búsqueda de soluciones. Esto solo se puede lograr mediante un *proceso educativo* que involucre a unas y a otras, y mediante una relación de co-operación que propicie el trabajo conjunto de las organizaciones en las comunidades, para evitar la duplicación de esfuerzos y generar un aprovechamiento óptimo de los pocos recursos disponibles.

